

Cuando los niños vienen al mundo, necesitan que los adultos cuiden de ellos. Los adultos lo hacen de buena voluntad - especialmente los padres, profesores y los médicos. Todos necesitamos ser necesitados, y nadie nos necesita más que un niño.

Josiah era el tipo de niño que inmediatamente recompensaba por su amor. Tenía un rostro dulce, una disposición agradable, una capacidad para soportar las dificultades, y un corazón lleno de amor. Él hacía que cada día fuera especial porque él era presente. No tenía algunas ventajas que otros niños tienen, sobre todo en lo que se refería a su salud y por el tiempo que duró su vida. Pero tenía algunas ventajas que otros niños no tienen, especialmente dos padres que lo amaron e hicieron muchos sacrificios por él, haciendo todo lo posible por salvar su vida. Él también tenía una hermana que sentía de la misma manera y que realmente le salvó la vida cuando ella donó su médula ósea para ayudar a su hermano. Es triste que haya niños con leucemia, pero es más triste que haya niños sin amor. Si tuviera que elegir entre vivir con leucemia o vivir sin amor, creo que escogería vivir con la leucemia. Con amor, puedes enfrentar cualquier obstáculo.

Una pequeña vida puede ocupar un lugar gigante en nuestro corazón. No estaríamos sintiendo tanto dolor hoy si no amáramos a este pequeño. Está bien llorar. Nuestras lágrimas son el significado de nuestro amor. La Biblia tiene un libro entero sobre el llanto. El Libro de las Lamentaciones fue escrito para un pueblo que había perdido todo - sus hogares, sus guerreros, y las vidas de sus hijos. La gente tenía que preguntarse si Dios los había abandonado totalmente porque amaba a otro pueblo. Pero de alguna manera con vistas sobre la devastación causada en ellos, la gente era capaz de decir: "La misericordia del Señor nunca termina; y nunca se acaba su compasión Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor".

Se necesita tener una mirada especial para ver eso. Si nos detenemos demasiado en lo que hemos perdido, perdemos la visión de lo que teníamos. Ninguno de nosotros quería perder a Josiah, pero todos nos sentimos que somos mejores personas porque él tocó nuestras vidas. Lo tuvimos por casi sólo siete años, pero fue mejor que no tenerlo. La Carta a los Efesios dice que Dios nos escogió en Cristo "antes de la fundación del mundo Por amor [Dios] nos ha destinado en la persona de Cristo." Creemos que Dios escogió a Josiah y lo puso en un hogar cristiano.

Podemos darnos cuenta de las intenciones de Dios para cada uno de nosotros con la pequeña historia acerca de Jesús y los niños. Cuando los discípulos trataron de alejar a los niños de Jesús, Jesús dijo: "Dejad que los niños vengan a mí; no se lo prohiban. El Reino de Dios es de quienes son como ellos." Los niños necesitan de los adultos, pero los adultos necesitan de los niños también. Tal vez algunos niños viven toda su vida como niños con el fin de enseñarnos. Los niños que mueren jóvenes son un ejemplo perfecto de lo que es la infancia y lo que todos podemos ser. Confiamos en que Dios se ha llevado al inocente de Josiah con él. Ahora solo nos queda rezar para que cuando Dios nos mire, nos encuentre de la misma manera: inocentes de todo mal, confiados en el

Señor, aguantando las dificultades, alegres por la vida, y generosos en el amor. Qué bendecidos seríamos si Dios pudiera mirar dentro de nosotros y encontrar allí lo que seguramente encontró dentro Josiah: el corazón de un niño.